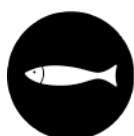


CUADERNO DIDÁCTICO

¿CUÁNDO VIENE SAMUEL?



**ULTRAMARINOS
DE LUCAS**

PREMIO NACIONAL DE ARTES ESCÉNICAS
para la Infancia y la Juventud 2015

Educar en la espera es educar en el autocontrol, en el respeto a los demás, la comprensión de las necesidades ajenas.

Paolo Sarti (Escritor y psicólogo)



ULTRAMARINOS DE LUCAS se caracteriza por un lenguaje escénico minucioso y sensible. Lejos de grandes parafernalias teatrales, en nuestra obra el universo de la imaginación fluye y nos envuelve para invitarnos a viajar en sus historias y sentirnos parte de ellas.

¿CUÁNDO VIENE SAMUEL? habla de la espera, la soledad, la compasión, la fiesta... Les contamos a niños y niñas que para vencer al aburrimiento, tenemos la imaginación, el juego. Jugamos con su propio lenguaje.



SABER ESPERAR, SABER ESTAR SOLO

Las generaciones anteriores siempre han tenido que crecer, con dos grandes frustraciones: estar solo y tener que esperar. Los niños vivían momentos de soledad, que a menudo coincidían con la espera: por ejemplo, era regla que no se pudiera salir a la calle a jugar antes de cierta hora, porque los grandes descansaban y no se podía hacer ruido. El tiempo que quedaba antes de la hora establecida se manejaba en la tranquilidad de su habitación y cierto, no estaba compensado y llenado por el juego con sus padres, que tenían otras cosas que hacer, y mucho menos por móviles y tablets. Entonces ¿qué pasaba en esos intervalos de soledad, en esa suspensión de la compañía de padres y madres?

Decía Donald Winnicott (pediatra y psicoanalista): "... La capacidad de estar solo acentúa la reflexividad y el equilibrio emocional: es el ladrillo básico para la construcción de la identidad, que debe madurarse en el período de la edad evolutiva, creando un sí capaz de actuar, explorar y decidir por sí mismos". La capacidad de estar solo es la condición básica para relacionarse con los demás: solo si poseemos dentro de nosotros un sentimiento de integridad y una autoestima sólida lograremos tener relaciones satisfactorias con los demás.

¿Será posible educar en la espera, en la soledad a los niños de hoy, acostumbrados como están a tener todo y enseguida, incluso antes de desear? Niños que viven en un ambiente donde todo es de forma inmediata y siempre accesible, donde siempre estamos conectados y nunca realmente solos. ¿Qué oportunidades les ofrecemos para aprender a esperar?

Ante todo debemos repensar la organización de su día para que estén un poco solos y también tenemos que devolver las fronteras correctas para educarlos en la espera: el niño no puede pasar siempre delante de todo y de todos. Hay situaciones en las que todavía no puede entrar, en las que solo puede ser un observador y no un actor protagonista. De niños nos enseñaban a tolerar y a gestionar la espera: nadie habría soñado con reprochar a mamá porque tenía hambre y la cena todavía no estaba lista, o quejarse con sus padres porque tenía sueño y quería volver a casa, mientras que ellos sí charlaban con amigos... pero ni siquiera habríamos hecho una escena para tener un juguete. Generalmente lo confiaban al buen corazón de los reyes magos, y entonces llegaría solo en ese momento, por Navidad,

¡tal vez después de unos meses!

La capacidad de esperar es la que permite desear y no ser compulsivos: esperar su turno para mimar a la muñeca (sin arrancarla al otro niño que está jugando en ella), o para subir al columpio; pero también esperar a que el otro termine de hablar, antes de comenzar a responder... y luego recibir escuchar; esperar a los padres que se entretienen con los amigos que se encuentran en la calle sin interrumpirles petulantemente con un tono de protesta cada vez más creciente. Educar en la espera es educar en autocontrol, respeto a los demás, comprensión de necesidades ajenas.

Hay otro aspecto a tener en cuenta: saber esperar implica la capacidad de "cultivar" un deseo. En el tiempo que transcurre entre su nacimiento y su realización, el deseo tiene forma de crecer, desarrollarse, ser explorado y convertirse en un destino. La pérdida de la espera conlleva la pérdida de la posibilidad de tener un destino "razonado", un fin, un propósito. Y este es precisamente uno de los grandes problemas de las últimas generaciones: la falta de metas. La incapacidad de posponer una aspiración, posicionándola en un momento futuro, conlleva el abandono de todas aquellas cosas que no son inmediatamente alcanzables y, por lo tanto, inevitablemente, de todas las cosas más complejas, amplias, variadas, que para ser realizadas requieren un compromiso mayor, desde el punto de vista económico y organizativo. Por lo tanto, se centra en un rápido y compulsivo consumo de deseos de resolución inmediata... y tal vez abandonemos pronto.

En nuestra sociedad, la soledad y la espera se interpretan generalmente en su negativa aceptación: somos los adultos primero los que debemos redescubrir también un valor positivo, para luego transmitirlo a nuestras hijas e hijos.

Paolo Sarti, "Tiempo de espera e importancia de la (sana) soledad" (Corriere Fiorentino -9 de julio de 2021-)

ACTIVIDADES DIDÁCTICAS

La noción del tiempo

Quizá sea de los conceptos más complicados para trabajar en los Centros escolares. Teniendo en cuenta que los niños son impacientes por naturaleza, estas actividades les llevarán a entender y aceptar, de forma natural, el fenómeno del transcurrir del tiempo:

- Construir un reloj de arena como manualidad. Con ese reloj de arena, podrán medir los distintos tiempos que se dan en la clase:

- El tiempo que tiene cada uno de exposición en asamblea.
- El tiempo que debe transcurrir hasta poder salir al recreo, comer, irnos a casa con papá y mamá...,
- También pueden jugar a adivinar el tiempo transcurrido en un periodo determinado.
- Experimentar junto a niñas y niños el paso del tiempo con un sol y una luna.
- Hacer carreras de relojes.
- Hacer su listado favorito de momentos del día.
- Hacer un listado de actividades para pasar el tiempo.



La espera

El desarrollo de estas actividades redundará en la mejora de su capacidad de atención. Por otro lado, la espera entrena a superar la frustración, la no realización inmediata de sus deseos, el cumplimiento retardado de sus expectativas.

- Plantar una semilla.

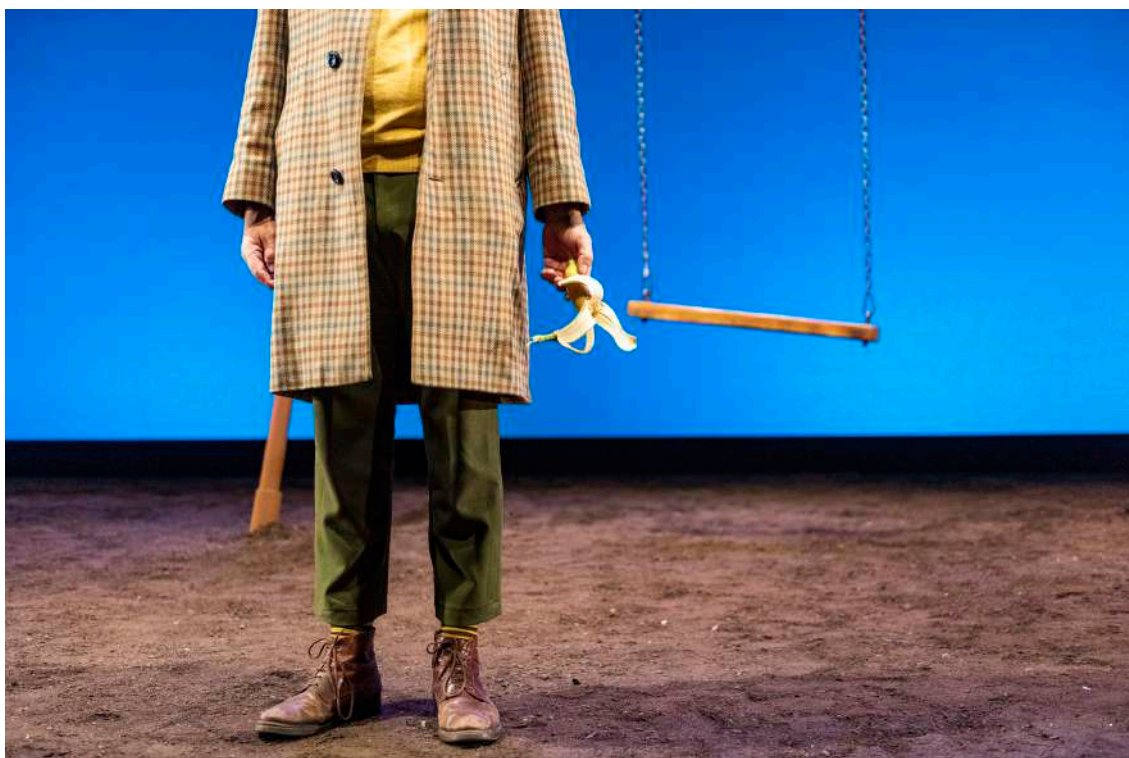
(En clase, con una planta).

Entre todos y esperar a que crezca, a que le salgan flores, frutos, a que se le caigan las hojas y le vuelvan a salir...

Esta propuesta implica cuidados, responsabilidades, reparto de tareas, registro de observación, investigación.

- Construcción de una maqueta (en madera, papel, palillos)

Se puede tratar de una casita, un molino, una noria... Se realizará durante un periodo prolongado. El niño irá viendo, durante el tiempo que lleve a cabo la actividad, el proceso temporal. Se podrá documentar con fotos las distintas fases de construcción. Además se puede contar en asamblea la evolución paulatina del trabajo manual.



El elemento tierra

La oportunidad de jugar con tierra afianza aprendizajes significativos.

Experimentar con sensaciones nuevas favorece la imaginación al crear y modelar con el barro; el experimentar con un elemento tan moldeable estimula la curiosidad y lleva a los niños a sentir asombro por lo que ven, tocan o huelen.

-Jugar con las manos y todo el cuerpo.

Tocar y embadurnarse con tierra es un juego necesario. La experiencia sensorial que proporciona es un disfrute natural para niñas y niños.

- Edificar castillos o cualquier construcción de invención propia.

La construcción conlleva, en estas edades tempranas, una primera planificación, una inteligencia activa y una capacidad de manipulación a desarrollar. El barro es un material idóneo, además de la arcilla, para levantar muros, hacer túneles o torres. El niño contemplará asombrado cómo de sus propias manos crecen construcciones inimaginables.

- Enterrar y desenterrar: Ocultar bajo tierra tanto objetos, tesoros, secretos como partes del cuerpo es una aventura sensorial y misteriosa.



La fraternidad. El compañero

Hoy, más que nunca quizás, convivir en comunidad es un aprendizaje necesario que se debe hacer desde la infancia.

- El juego del escondite: El otro juega conmigo, desaparece y vuelve a aparecer. La separación y el reencuentro se vive como una fiesta.

- Cantar con el compañero: Preparar una canción a dúo. Mantener un ritmo común, ajustarse al compás del otro. Practicar la escucha activa.

- Juegos de acompañamiento: El compañero, con los ojos vendados, no puede ver. El otro es su guía. Puede llevarle de la mano, o con cualquier contacto físico que propongan. Hay otra versión en la que se le guía solo con la voz. Este juego requiere una confianza “ciega” en el compañero.



El viaje de la imaginación

Niños y niñas imaginan desde que nacen. Viven y aprenden en un permanente juego, un proceso creativo que se hace consciente con los años. “Lejos de nosotros, el niño posee integra la fe creadora, y no tiene aún la semilla de la razón destructora. Es inocente, y por lo tanto, sabio”, dice Federico García Lorca.

- Crea tu propio columpio: Con plastilina, madera, cartón, cuerda, hilo y palillos, el niño o la niña construirán un columpio, a la escala que consideren más divertido. En ese juguete, pueden columpiarse pequeñas monedas o muñequitos.

- Viajemos a la luna: Con papel y pinturas, pueden crear su propio cómic. El tema elegido es “imaginar un viaje a la luna”. Como inspiración, se les puede proyectar el fabuloso “viaje a la luna” de Méliès.

- Las adivinanzas: Un ejercicio clásico para desarrollar su imaginación. Siempre hay que dejarles tiempo para la reflexión, la argumentación y el debate en voz alta. Recomendamos el siguiente enlace: <https://agendadeisa.com/espana/ocio-ninos-en-casa/juegos-ninos/adivinanzas-infantiles/> niños



Los payasos

Es infinito el abanico de recursos de todo tipo (películas, libros, pinturas, canciones...) que hay alrededor del mundo de los payasos, esos niños grandes con los que inmediatamente se identifican los niños.

- Juego de disfraces: Atendiendo a los colores vivos, las formas divertidas, los gorros, las gafas, las narices rojas y el maquillaje, niñas y niños se pueden vestir de payasos, sin dificultad, en plena clase. Para ello, es necesario también hacer acopio de camisetas, sombreros y trajes de talla grande.

- Los números de payaso: Con un aro, una pelota, una vara, una tela grande o cualquier elemento de juego, según le guste al niño o la niña, se pueden realizar trucos, sorpresas e incluso desapariciones mágicas. También se pueden realizar distintas acrobacias sencillas, de forma individual (voltereta), o en equipo (torre).

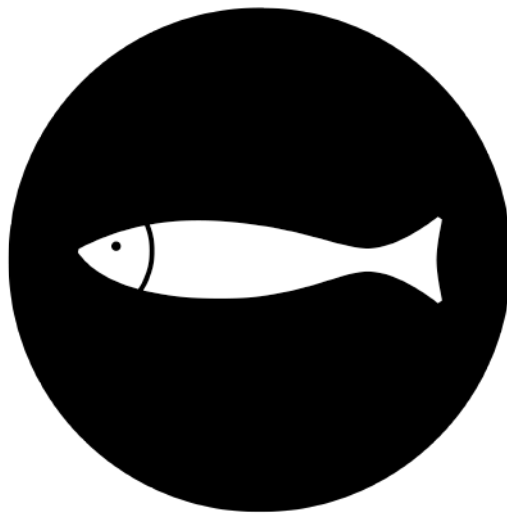
- Baile de payasos: Niñas y niños pueden crear un ritmo básico de percusión, golpeando su propio cuerpo con las palmas en los muslos, o dando palmas, para que payasos y payasas bailen alocadamente, se desinhiban y jueguen con su cuerpo en movimiento.



En nuestra sociedad, la soledad y la espera se interpretan generalmente en su negativa aceptación: somos los adultos primero los que debemos redescubrir también un valor positivo, para luego transmitirlo a nuestras hijas e hijos.

Paolo Sarti





**ULTRAMARINOS
DE LUCAS**